1. Los discípulos y las escrituras (1Q 2014—Discipulado)

Textos bíblicos: Lucas 4:1–12, Mateo 12:3–8, 5:17–39, Lucas 24:13–32, Hechos 1:16–20, Juan 5:39.

Citas

- El cristianismo sin discipulado siempre será un cristianismo sin Cristo. *Dietrich Bonhoeffer*
- Jesús de Nazaret siempre viene invitando discípulos para que le sigan - no sólo para que lo "acepten", no solo para que "crean en él", no solo para que lo "adoren", sino para que lo sigan; o seguimos a Cristo, o no lo hacemos. No existe una división de la fe, ningún reino, no hay ninguna esfera, ninguna empresa, ninguna política en la que se excluya el señorío de Cristo. O bien le hacemos Señor de señores, o lo negamos como Señor de todo. *Lee Camp*
- El verdadero maestro defiende a sus alumnos contra su propia influencia personal. Él inspira desconfianza en el propio yo. Él guía los ojos de sus alumnos hacia el espíritu que le da la vida. El verdadero maestro no tiene discípulos para sí. *Amos Bronson Alcott*
- Jesús no sólo iba al desierto de manera regular con un fin, sino que históricamente parece ser que Dios prefiere encontrarse con el hombre en las regiones desérticas. *Amy Layne Litzelman*
- Cuando la obediencia a los preceptos divinos está en armonía con los conocimientos, en la mente de cualquier hombre, ese hombre es un cristiano; y cuando se producen los frutos del cristianismo, ese hombre es un discípulo de nuestro bendito Señor. Dejen a ese hombre profesar su fe, cueste lo que cueste. *Joseph Lancaster*
- Es importante no solo leer la Palabra de Dios, sino interpretar el mundo de Dios a la luz de la Palabra. *Cindy Jacobs*

Para debatir

¿Por qué, como discípulos de Jesús, valoramos tanto las Escrituras? ¿Existe el peligro de estar demasiado centrados en la Biblia? ¿Cuál es la mejor manera en la que podemos demostrar nuestra actitud hacia las Escrituras? ¿Cómo encaja esto en el modelo del Conflicto de los Siglos? ¿Por qué hay tantas maneras distintas de interpretar la Biblia, y cómo hemos de decidir cuál es la correcta?

Resumen bíblico

Lucas 4:1-12 detalla las tentaciones que enfrentó Jesús en el desierto y la manera como él respondió a estas citando las Escrituras. En Mateo 12:3-8 Jesús hace referencia a la historia de David y sus hombres cuando comieron del pan de la consagración, y luego cita a Oseas 6:6. En Mateo 5:17 Jesús declara: "No piensen que vine para abolir la ley o los escritos de los profetas", y luego pasa a comentar un poco más sobre la importancia del Antiguo Testamento. En Lucas 24:13-32 se narra la historia del "estudio bíblico" dado por Jesús en el camino a Emaús. En Hechos 1:16-20 Pedro hace referencia a las Escrituras cuando comienza su discurso.

Comentario

El versículo de memoria (Juan 5:39) hace que existan divergencias de traducciones y, por lo tanto, de interpretaciones, debido a la ambigüedad del idioma griego. Parece que lo mejor en este texto es indicar que Jesús estaba reprendiendo a sus oyentes por confiar en las Escrituras para obtener la vida eterna, siendo que es Dios el único que puede hacer que esto sea posible, tal como se revela en Jesús, que vino a enseñarnos la verdad acerca de Dios mismo. Sin embargo, el hecho de que Jesús citara frecuentemente la Escritura nos revela que estudiar la Biblia es una actividad vital para todos los verdaderos discípulos. Nosotros escuchamos a Dios hablar, no solo en palabras sino también a través de las experiencias de los personajes bíblicos. No solo recibimos instrucciones, sino que también entendemos *por qué* algo es importante. Dios nos da su sabiduría en contexto, lo cual nos ayuda a ver los principios básicos por los que se rige el Universo.

La experiencia de "El camino a Emaús" nos muestra el método de Jesús para compartir la Palabra. Él no hace afirmaciones personales, sino que permite que la Escritura hable por sí misma, y que esta misma explique la verdad sobre el plan de Dios, sobre la salvación, y sobre él mismo. De esta manera, él los invita a descubrir, en lugar de imponer su autoridad.

La experiencia de Emaús es un modelo para nosotros. Porque una vez convencidos, y con su fe reanimada por la verdad evidente y no por la presencia personal de Jesús, los discípulos se apresuraron a regresar a Jerusalén. Su historia no se basaba en la coacción o en los milagros, sino que a través de un "estudio bíblico" Jesús les había restaurado la fe.

En su compasión, Jesús esperó que estos dos discípulos de Emaús explicaran su experiencia a los demás antes de aparecerse ante el grupo. Él quería que se explicaran las razones de tal fe, incluso antes de volver a hablar personalmente con sus amigos más cercanos. Y entonces, mientras los discípulos hablaban con entusiasmo sobre lo que había sucedido, apareció Jesús. Él quería estar con ellos inmediatamente, pero optó por esperar para que pudieran establecerse los fundamentos de la fe antes de que se vieran abrumados por la presencia física de su Señor resucitado.

Jesús quiere que nuestra fe se base en la evidencia cuidadosamente examinada. Nuestras palabras deben también tener el mismo sonido de la verdad, sin necesidad de apelar a artimañas o emotividad, a señales o milagros, o a la manipulación o autoritarismo.

Podemos observar ese mismo llamado a considerar la evidencia cuando analizamos la predicación de los discípulos, como en el sermón de Pedro en el día de Pentecostés, o cuando Felipe le predicó al etíope, y también cuando Pablo predicaba dondequiera que iba. Él predicaba a Cristo y a éste crucificado como parte de un panorama completo de la evidencia de Dios, evidencia de que la verdad es la verdad y la verdad tiene sentido. Esto va en marcado contraste con las religiones de "misterio" de la época, que proclamaban el principio de que la religión no tiene que tener sentido, y que incluso era mejor si no lo tenía. Ese concepto religioso falso sigue siendo una parte muy importante de las ideologías modernas...

Por el contrario, creemos en un Dios que ha actuado de manera consistente a lo largo de la historia, un Dios que quiere revelar la verdad, especialmente la verdad sobre sí mismo. Predicamos un misterio revelado, la verdad demostrada por medio de la evidencia. Tenemos el privilegio de compartir nuestra fe en un Dios que tiene sentido, un Dios que no necesita utilizar ningún medio para dominarnos, sino que simplemente nos habla para convencernos de lo que es verdadero y justo, y que decidió morir en nuestras manos, en una cruz cruel, para convencernos de esa suprema verdad.

Comentarios de Elena de White

Él [Jesús] mantuvo velada su identidad hasta que hubo interpretado las Escrituras, y hasta que los condujo hacia una fe inteligente respecto a Su vida, Su carácter, Su misión en la tierra, y Su muerte y resurrección. Él quería que la verdad echara raíces firmes en sus mentes, no porque estuviera apoyada a través de su testimonio personal, sino porque la ley típica, y los profetas del Antiguo Testamento, en conformidad con los hechos de su vida y muerte, presentaron evidencia indiscutible de esa verdad. Cuando logró el objeto de su trabajo con los dos discípulos, entonces se reveló a ellos, para que su alegría fuera completa, y luego desapareció de su vista. {ST 6 de octubre de 1909}

Traducción: Shelly Barrios De Ávila.